El marcador de libros Guía arbitraria de narrativa:  
  
**Del Diablo a Baudelaire y de México a Chile**  
  
domingo, 03 de septiembre de 2017

**Juan Rodríguez M.**  
**Revista de Libros**  
**El Mercurio**  
  
**Esta selección incluye libros de Fernando Pessoa y Mark Twain, protagonizados por el demonio; una pesadilla moderna y uruguaya, que involucra al autor de Las flores del mal ; el viaje de Oliver Sacks por Oaxaca, en busca de helechos y algo más, y el segundo volumen de "Capitán Garra", la novela gráfica de José Gai, sobre un héroe renegado de la Guerra del Pacífico.**

**Gran ensayo sobre Baudelaire**

Felipe Polleri, lagüey, 2017, 92 páginas, $9.900.

La primera palabra del libro nos sitúa, sin demora, en el tejido que hace a la literatura: la mente. "Soñé", dice el narrador, y luego repite, "que había escrito una novela". La novela de la que habla se llama "Baudelaire" y, según cuenta el protagonista, lo tenía condenado a muerte, a la guillotina. (También buscan a su amigo X, porque la leyó.) Al parecer, es un libro degenerado. Felipe Polleri (Montevideo, 1953), poco conocido en Chile, cercano a Mario Levrero, es autor de más de diez libros, entre ellos, **Carnaval** , **El rey de las cucarachas** y **La vida familiar** . De la rara novela que nos convoca, dijo Fogwill: "Es una cosa impresionante ese libro". Y claro que impresiona, porque después de aquel inicio se desata la ficción: un mundo en el que la izquierda es lo mismo que la derecha (hablamos de direcciones, no de política), donde hay trampas que borran los buenos recuerdos. Las personas desaparecen, también desaparece el horizonte, un cumpleaños es a la vez un velatorio. Hay una puerta al Paraíso, siempre falta "algo" y hay un cadáver que es su propio asesino. Alguien huye y arrastra una maleta. ¿Será el escritor que sueña o el mismísimo Baudelaire? Porque esta es también la historia del poeta, de sus humillaciones. Hay brutalidad, crueldad, horror, inquietud, insatisfacción, tedio, misterio, progreso. O sea, es una pesadilla moderna. Un sueño. Dice el narrador: "Me había olvidado de todo: ¿por qué el juego de la memoria no tiene reglas?".

**Capitán Garra 2. Morirás en la frontera.**

José Gai, Tajamar, 2017, 127 páginas, $14.980.

En los últimos días de la Guerra del Pacífico, el ex oficial chileno Joaquín García -el capitán Garra- regresó a Iquique, para desenredar una trama que mezcla guerra, negocios turbios y traiciones. "Los lobos del desierto" se llamó la primera parte de esta trilogía de novelas gráficas dibujadas y escritas por José Gai. El primer volumen dejó pendiente un enfrentamiento entre Garra y un ex compañero de armas, Malebrán. En este segundo volumen -"Morirás en La Frontera"-, la acción se traslada al sur, al todavía boscoso Wallmapu, en los años de la llamada Pacificación de La Araucanía, donde García llegará para saldar cuentas con Malebrán. Allí se encontrará con colonos europeos, militares, bandidos, estafadores y misioneros. También con mapuches: unos entregados, y otros que resisten y preparan un alzamiento en el que Garra quizás participe. Tal como en la primera entrega, este western histórico chileno recrea ese lado nada amable de la construcción de las naciones, nos enseña que la expresión no debería ser "civilización o barbarie", sino que "civilización y barbarie"; nos guste o no. Hubo que esperar cinco años para saber cómo continuarían las aventuras y venganzas posguerra de Joaquín García. Que no sean tantos para volver a encontrarnos con estas viñetas en blanco, negro y gris, cercanas al bosquejo; para saber cómo finaliza la historia que, al parecer, se trasladará a Santiago. Según anuncian las páginas finales de "Morirás en La Frontera", la tercera parte se titula "Es hora de morir, capitán".

**Cartas desde la Tierra**

Mark Twain, La Pollera, 2016, 88 páginas, $6.000.

Si hemos de creer lo que dice Satán en **Cartas desde la Tierra** , resulta que el Creador hizo la Tierra, a los seres humanos y a los otros animales como "un experimento". El libro es del escritor estadounidense Mark Twain. Según una nota de 1962, en The New York Times, estos "escritos religiosos" fueron retenidos por su hija desde 1939. Y cómo no, si en ellos el autor de **Las aventuras de** **Huckleberry** **Finn** satiriza sin contemplaciones la religión: el Diablo, que estuvo haciendo algunos comentarios sobre las empresas del Creador, fue desterrado por un día celestial. No era la primera vez que recibía ese castigo, pero esta vez decidió pasarlo en la Tierra. Una vez allí, o aquí, escribió una serie de cartas a sus amigos, y también arcángeles, San Miguel y San Gabriel. En la primera de ellas cuenta que el hombre está loco, porque se cree la más noble creación y piensa que Dios anda preocupado de él: "Le reza, y piensa que escucha. ¿No es una idea pintoresca?". También "ha imaginado un cielo" y ha dejado fuera "el más supremo de todos los placeres, el único éxtasis que está primerísimo en el corazón de cada individuo de su raza -y la nuestra-: ¡el sexo!". Y además -se maravilla Satán-, el hombre dice que Dios es amor, pero le atribuye un diluvio que mató a casi toda la humanidad.

**Diarios de Oaxaca**

Oliver Sacks, Anagrama, 2017, 176 páginas, $17.050.

Si elegimos la comprensión, diremos que este libro recoge el diario que Oliver Sacks (1933-2015) escribió durante un viaje de diez días por Oaxaca, México, buscando helechos. Si nos extendemos, podemos decir que -además de neurólogo y divulgador de su trabajo, a través de libros como **Despertares** , **Un antropólogo en Marte** y **Musicofilia** -, Sacks fue un apasionado miembro de la Sociedad Estadounidense de Helechos, que en 2000 viajó a Oaxaca junto a otros miembros, entre especialistas y aficionados, y que escribió unas impresiones que bien se pueden poner junto a esa familia de diarios, a la vez científicos y humanistas, que nos legaron naturalistas como Humboldt o Wallace (hasta ilustraciones tiene). El amor de Sacks por los helechos es un aspecto de su amor por el cosmos que se le va presentando ante los ojos: vestigios precolombinos, los frutos que América le dio al resto del mundo, personas, amistad, preguntas, por supuesto plantas, insectos... Un tiempo recobrado que lleva al lector por Oaxaca y su historia humana y natural. Que enseña y da cuenta, como se dio cuenta Humboldt, del tejido que es el mundo. Quizá por eso Sacks, en un momento, puede gozar del sencillo placer animal, y vegetal, de estar vivo. O asombrarse y preguntar: ¿cómo es posible evaluar una sociedad, una cultura? Otra duda podría ser: ¿El viaje leído es un tercer viaje, tras el "original" y el escrito?

**La hora del Diablo**

Fernando Pessoa, Acantilado, 2016, 79 páginas, $9.890.

El Diablo tentó a Jesús por incumbencia de Dios. Así al menos se lo cuenta el primero a una tal María, en **La hora del diablo** . "Pero no dio resultado, como yo esperaba, porque el Hijo era más iniciado que el Padre". El libro lo firma el poeta y ensayista portugués Fernando Pessoa. Es un proyecto de adolescencia, inacabado, que reivindica la necesidad del Diablo. Este se describe como hermano de Dios, como el opuesto sin el que nada existiría. "La música, la luz de la luna y los sueños son mis armas mágicas", dice. Él es la imaginación, la idea, lo que se resiste a la materia: "Yo nunca he despertado. Dudo incluso que el propio Dios no duerma". Es un ironista desde el principio de los tiempos, un poeta. Sin embargo, aclara, no es como dice Goethe, "el espíritu que niega", sino que el que contradice. Tampoco es el mal, porque las cosas son demasiado complejas, como para reducirlas a bueno y malo. "Soy el Espíritu que crea sin crear (...). Dios me creó para que yo lo imitara de noche", le dice el Diablo a María. "Así pues, esté usted tranquila. Corrompo, es cierto, porque hago imaginar. Pero Dios es peor (...) porque creó el cuerpo corrompible, lo cual es mucho menos estético. Los sueños, al menos, no se pudren. Pasan. Mejor así, ¿no es cierto?".